

Génesis 27:39-28:22
Por Chuck Smith

“Entonces Isaac su padre habló y le dijo: He aquí, será tu habitación en grosuras de la tierra, y del rocío de los cielos de arriba; Y por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás; Y sucederá cuando te fortalezcas, Que descargarás su yugo de tu cerviz. Y aborreció Esaú a Jacob por la bendición con que su padre le había bendecido, y dijo en su corazón: Llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré a mi hermano Jacob”

Mi padre pronto morirá y en cuánto eso suceda, “Yo mataré a mi hermano”. El no quería hacerlo mientras su padre estuviera vivo, porque su padre podría maldecirlo. Así que “esperaré a que mi padre muera y luego lo mataré”.

Note la amargura. De esto es lo que advierte el libro de Hebreos, “...que brotando alguna raíz de amargura...”. Esaú se volvió una persona amargada por este hecho, tenía una raíz de amargura corrompiéndolo.

Ahora, este odio, de los descendientes de Esaú por Israel continuó. Esaú se convirtió en el padre de los Edomitas y hubo gran hostilidad, a través de la historia de los Edomitas contra los Israelitas. Muchas veces el Edomita buscó invadir la tierra de Israel. Cuando los israelitas salieron de la tierra de Egipto y necesitaban atravesar la tierra de los Edomitas, el Rey de Edom se presentó con su ejército y les prohibió que atravesaran sus tierras. Los edomitas fueron, subsecuentemente, quedando fuera de escena. El último edomita que conocemos es Herodes, el Rey Herodes de Idumea y su familia, y allí terminó la raza de los edomitas. Pero, por supuesto, Dios ha preservado a Israel hasta el día de hoy.

“Y fueron dichas a Rebeca las palabras de Esaú su hijo mayor; y ella envió y llamó a Jacob su hijo menor, y le dijo: He aquí, Esaú tu hermano se consuela acerca de ti con la idea de matarte”

El está encontrando consuelo en esta idea. El está muy enojado y amargado y solo se conforma con la intención de matarte.

“Ahora pues, hijo mío, obedece a mi voz; levántate y huye a la casa de Labán mi hermano en Harán, y mora con él algunos días, hasta que el enojo de tu hermano se mitigue; hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti, y olvide lo que le has hecho; yo enviaré entonces, y te traeré de allá. ¿Por qué seré privada de vosotros ambos en un día? Y dijo Rebeca a Isaac: Fastidio tengo de mi vida, a causa de las hijas de Het. Si Jacob toma mujer de la hijas de Het, como éstas, de las hijas de esta tierra, ¿para qué quiero la vida?”

Así que ella está preparando la situación para que Isaac envíe a Jacob en paz, diciendo que estas nueras eran una molestia, y ella quería que su hijo Jacob fuera y tomara una esposa de su propia familia.

Ahora, de alguna forma esto deja un poco de lado la historia de algún romance, a medida que nos damos cuenta de que Jacob tenía alrededor de 70 años y estaba preparándose para huir de su casa. Pero hay que tener en cuenta, que estos patriarcas vivían el doble de años de lo que se vive hoy día. Así que usted tiene que tener en cuenta el factor de la edad, para que así usted pueda entender plenamente la virilidad y demás que tenía una persona de setenta años, porque ellos vivían entre 140 y 150 años. Tener 70 años no era ser viejo para ellos en esa época. Esto como que arroja una luz diferente sobre la cuestión. No piense que era un adolescente huyendo de su hogar, sino que estaba próximo a los setenta años.

Rebeca dijo, *“mora allí algunos días, hasta que el enojo de tu hermano se mitigue”*. Pero el enojo de Esaú no pasó rápidamente, y Jacob nunca recibió noticias de su madre, porque luego que él se fue, ella murió. Y él no pudo verla nuevamente, desafortunadamente, y por supuesto, la triste consecuencia de lo que habían planeado juntos, es que la madre se privó de ver nuevamente al hijo que tanto amaba. Ella murió mientras Jacob estaba en Harán.

Si usted recuerda la historia, cuando el criado se dirigió a Harán para conseguir una novia para Isaac, Rebeca vino del pozo y él le dijo, “Dame de beber”, y ella respondió, “Bebe y también para tus camellos sacaré agua”. Y ese fue el pequeño detalle que él había establecido para saber cuál era la voluntad de Dios y así saber quién era la escogida para ser la esposa de Isaac. Y Laban, su hermano salió corriendo a su encuentro. El dijo, “Ven, quédate en nuestra casa”. Y Laban estuvo activo en las negociaciones para enviar a

Rebeca. Ella era su hermana. Y por lo tanto, es el tío de Jacob, y es importante que usted tenga presente estos lazos familiares a medida que avanzamos en esta historia. Laban es el hermano de la madre de Jacob, el hermano de Rebeca. Y pronto estará entrando en escena.

“Entonces Isaac llamó a Jacob, y lo bendijo, y le mandó diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán. Levántate, ve a Padan-aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre”

Es evidente, que ellos tenían algún tipo de comunicación con sus familiares, tal vez mediante las caravanas en las que viajaban. Se podrían enviar cartas, porque él sabía que Labán tenía hijas. Así que le dice a Jacob que vaya y tome una de las hijas de Labán como su esposa.

“Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a ser multitud de pueblos...”

Isaac continúa bendiciendo a Jacob, y pone sobre él la bendición de Dios para que fructificara y llegara a ser multitud de pueblos.

“...y te de la bendición de Abraham, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abraham”

Note que Isaac está agregando a la bendición anterior, las bendiciones que Dios le dio a Abraham sobre Jacob y su descendencia para que tuvieran las tierras que Dios le había prometido a Abraham. Así que hay una extensión de la primera bendición; cuando Esaú dijo, “¿No has guardado bendición para mí?”, Isaac no pudo pensar en nada. Pero ahora, cuando Jacob viene ante él, agrega una bendición, la bendición de Abraham que es puesta sobre Jacob y su descendencia.

“Así envió Isaac a Jacob, el cual fue a Padan-aram, a Labán hijo de Betuel arameo, hermano de Rebeca madre de Jacob y de Esaú. Y vio Esaú cómo Isaac había bendecido a Jacob, y le había enviado a Padan-aram, para tomar para sí mujer de allí; y que cuando le bendijo, le había mandado diciendo: No tomarás mujer de las hijas de Canaán; y que Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padan-aram. Y se fue

Esaú a Ismael, y tomó para sí por mujer a Malta, hija de Ismael hijo de Abraham, hermana de Nebaiot, además de sus otras mujeres”

Vemos que dándose cuenta de que sus dos esposas no eran del agrado de sus padres, él tomó una tercera esposa de los descendientes de Ismael que eran, por supuesto, descendientes de Abraham, a través de Agar la criada.

“Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán. ¹¹Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar. ¹²Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. ¹³Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. ¹⁴Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. ¹⁵He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.”

Así que él tuvo un viaje muy duro yendo hacia Betel desde Beerseba, unos 50 kilómetros aproximadamente. Cansado, se encuentra en este lugar desértico y rocoso, sin vegetación. Él está cansado, el sol se está poniendo así que juntó unas rocas para usar de almohada para dormir. Y comienza a soñar, un sueño muy interesante por cierto, una escalera que toca la tierra y llega al cielo, los ángeles de Dios ascienden y descienden, y Dios está en lo alto de ella. Y Dios habla con él y le promete que le dará, en primero lugar, el área en donde se encuentra él recostado, promete bendecirlo, promete ir con él, y promete darle el norte, este, sur y oeste de la tierra a su descendencia. Así que Dios, realmente, está repitiendo a Jacob la promesa que le hizo a Abraham. Y luego en el verso 15 leemos,

¹⁵“He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres”

Para este entonces, el ya no sabía hacia donde estaba yendo, excepto que iba hacia Harán, pero él realmente no sabía dónde quedaba.

“...y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.”

Tal vez este sueño de Jacob, pudo haberse dado por estar allí tendido bajo el cielo estrellado, mirando los cielos y pensando, “Bueno, Dios está allí arriba en algún lugar”. Como muchas veces nosotros hemos pensado mirando el cielo, “Bueno, Dios habita en el cielo”. Pero sabe usted, que si usted piensa en Dios habitando en el cielo, pareciera que a veces Dios está tan lejos.

Cuando Job miró los cielos y comprendió la inmensidad de Dios y vio que él era nada, él dijo, “Necesito a alguien que este entre nosotros que ponga su vida sobre ambos, Dios es tan vasto, no lo puedo alcanzar. Yo soy tan pequeño, no lo puedo tocar. Necesito a alguien que vaya y ponga su mano sobre Dios y sobre mi. La inmensidad entre Dios y yo es demasiada, no puede ser puenteada.”

Y mientras Jacob estaba allí acostado y mirando arriba y pensando en Dios y en su propia vida, tal vez vino a su corazón el deseo de buscar a Dios. Pero ¿Cómo puede usted buscar a Dios? El universo es tan inmenso. Así que cuando se durmió, de su subconsciente tomo fuerza un concepto de cómo buscar a Dios, una escalera que llegara hasta el cielo. Así que él soñó con una escalera que llegaba al cielo, y los ángeles de Dios subían y bajaban por la escalera. Y Dios estaba en la cima de la escalera y comenzó a hablarle.

Al ir hacia el Nuevo Testamento, encontramos a Felipe yendo hacia Natanael diciendo, “Mirad, hemos encontrado al Mesías, Jesús de Nazareth” Natanael dijo, “¿De Nazaret puede salir algo de bueno?”. Y Felipe dijo, “Ven y ve”. Y cuando Natanael vino a Jesús, Jesús dijo, “He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño”. Y Natanael dijo, “¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.” El sabía que Jesús no había estado por allí, y le dijo, “Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel”. Y Jesús le dijo: “¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás. Y le dijo: “De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo

abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre”. ¿Qué es lo que está diciendo Jesús? “He venido para ser una escalera en la cual el hombre pueda alcanzar el cielo, donde el hombre pueda venir a Dios.” La escalera del sueño de Jacob no fue otra que Jesucristo. El es el acceso a través del cual el hombre puede llegar a Dios. Y Jacob vio esto. El lo vio en un sueño. Y cuando despertó de este sueño, en el versículo 16, *“...dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía”*

“Cuando llegué aquí anoche, estaba tan cansado y tomé unas rocas como almohada y me recosté, y no sabía que Dios estaba aquí. Yo me sentía tan lejos de Dios. Miré al cielo y pensé, “Oh Dios, Tú estás tan lejos”. Pero Dios no estaba lejos, El está en este lugar. Ciertamente Dios está en este lugar”. Note que él no dice, “Dios estuvo en este lugar. Anoche Dios bajó a este lugar”. Su consciencia era un “ahora”, una actitud persuasiva, “Dios está en este lugar. Yo no veo la escalera en este momento. No veo a Dios parado sobre ella pero El está aquí. Dios está en este lugar”.

Y nuevamente el dice “No lo supe, lo se ahora. El Señor está en este lugar, o se ahora. No que lo sabía. La noche pasada no lo sabía. Pero ahora si lo se.”

“Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuan terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo. Y se levantó Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella. Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el, aunque Luz era el nombre de la ciudad primero”

Así que él hizo el pilar, vertió aceite en él, el lugar estéril, el lugar sin esperanza, la desesperación se volvió un altar hacia Dios, el lugar donde él tomó consciencia de la presencia de Dios.

“E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviese en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y ésta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti”

Jacob no está realmente negociando con Dios diciendo: “Bueno, si Tú haces todo esto por mi, entonces Tú serás mi Dios”. El “Si” aquí no está en modo indicativo sino en el subjuntivo.

Como en el Nuevo Testamento cuando Satanás viene a Jesús y le dice: “Si eres el Hijo de Dios”, Satanás no estaba cuestionando el hecho de que El era el Hijo de Dios. Pero el “Si” está en modo subjuntivo que debería traducirse, “Puesto que eres el Hijo de Dios” No es indicativo, no está cuestionando la deidad de Cristo en un modo indicativo, la declaración es “Puesto que eres el Hijo de Dios” Y lo mismo es verdad en este caso, él realmente está diciendo, “Y puesto que Dios estará conmigo” creyendo en la promesa que Dios le había hecho la noche anterior. “Yo estoy contigo, y te guardaré por donde quiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra”. Y “puesto que Dios, habrá de hacer esto para mí, El será mi Dios.” Esta es su declaración de compromiso de él mismo y de su vida hacia Dios, y la promesa de dar el diezmo de todas las cosas a Dios.